



## LA CARTELERA TINEFEÑA

## TRANSPORTER 3

Director  
Olivier Megaton

Reparto: Natalya Rudakova,  
Jason Statham...

Acción // Francia

Frank Martin es un especialista en entregas de alto riesgo.



## EL GRAN STAN

Director  
Rob Schneider

Reparto: Rob Schneider, David  
Carradine, Jennifer Morrison...

Comedia // Estados Unidos

Stan Minton es un egocéntrico  
timador de éxito.

## REVOLUTIONARY ROAD

Director  
Sam Mendes

Reparto: Leonardo DiCaprio,  
Kate Winslet, Kathy Bates...

Drama // Estados Unidos

Frank y April son una joven pareja  
que intenta hallar la felicidad.

Andrés  
Molina

# Y el teatro Leal volvió a Rendirse



**Nunca he creído en los a priori.** Tampoco en las teorías conspiratorias que se van enredando en torno a la pregunta de ¿qué pasaría en el hipotético caso de que...? Las ausencias de Luis Eduardo Aute y Jesús Cifuentes en el concierto-grabación del primer CD-DVD en singular de Andrés Molina rebosaron de dudas el charco que pintaron en su imaginación aquellos que invirtieron el pasado viernes algo más de dos horas de su ocio nocturno en darse una vueltita por el teatro Leal de La Laguna sin tener nada claro quién era el protagonista de una velada inolvidable; la noche soñada por un "aprendiz" de artista.

Tenemos la mala costumbre de arrinconar al producto del país en cuanto alguien embelesa nuestros oídos con nombres más o menos rimbombantes, aunque éstos lleven años estirando la maniobra de retirada de los escenarios. Nos empeñamos en negarles el pan y la sal a compositores que se han pasado muchísimo tiempo con la guitarra a cuestas y que son piezas claves en la historia de la música no sólo del Archipiélago. Pedro Guerra, por citar el primer ejemplo que se me viene a la cabeza, es el autor de "Contaminame"; Luis Morera tiene una asombrosa capacidad para crear y su talento ha cruzado varias veces el Atlántico; Miguel Bosé ha "blindado" alguno de sus proyectos discográficos con un marcado acento canario; Andrés Molina es el padre de "Yo nací en el 63"... Elegante, íntimo, natural y el resto de los adjetivos calificativos que tengan algo que ver con una actuación de calidad en estado puro. Molina al "Desnudo".

A veces me pregunto qué extraña línea separa al cantante del maestro de ceremonia. El músico es como el caudal inagotable de un río que busca su desembocadura al mar repleto de buenas letras, de sonidos delicados, de una asombrosa sencillez para contar con armonía historias que se pueden precipitar en el punto más inclinado de la delgada calle Núñez de la Peña, sobre los irregulares adoquines de Dean Palahi o en uno de los gélidos bancos de piedra que ya se saben de memoria el traqueteo de las campanas de la torre de La Concepción. Al ciudadano Andrés Molina se le desordena la lengua cuando intenta edificar una presentación. No termina de creerse que es más de lo que él cree ser, pero disfruta como un menudito con un juguete nuevo "estirpando" notas de un pentagrama. Sus dedos se columpian entre un puñado de cuerdas con desparpajo. No hay rastro de su presunta timidez.

Si en algún momento "Desnudo", el título del disco cuya base se grabó el pasado fin de semana en el Leal, estuvo en peligro, los que lo conocen hace años no se dieron cuenta. Molina tiene una química especial con un teatro que siempre le ofreció un buen trato, el mismo cariño que él se merece. Andrés se presentó en la calle de La Carrera con una banda magnífica y media docena de buenas colaboraciones. Javier Álvarez le entregó, aunque se tuviera que echar mano de una grabación y tres diapositivas, amistad. Caco Senante le regaló experiencia. La sensibilidad la derramó María Luisa Machado y la elegancia, igual de frágil que la seda, la exhibió Mestisay. Ismael Serrano demostró en una noche de prendas gruesas que ha culminado el viaje para ser el "nuevo" Serrat. Eso sí, con permiso de uno de los grandes del mapa musical nacional. Rogelio Botanz volvió a compartir un escenario vital en la biografía de Taller Canario de Canción con un aliado de sus novicias aventuras musicales. Eva de Goñi, con su voz aterciopelada de toda la vida, entregó lealtad al compañero que se enfrenta al reto de quebrar su anonimato artístico.

Era su noche y no defraudó. Molina mantuvo un intenso cara a cara con un público que premió al músico tozudo que nunca se rinde. Ni siquiera cuando fue preso de la soledad.

